

poesía orureña:



La poesía escrita en Oruro. La muestra, elaborada por los poetas (autor de este suplemento), viene a llenar un vacío en la biblioteca de los lectores que acompañan este libro de lectura impre-

Tributario de ciertas ambigüedades es el apelativo de "poesía orureña". Si —como lo ha manifestado Octavio Paz— la patria de la literatura es la lengua, debemos convenir en que la lengua española es la nación en la que se han expresado y expresan predominantemente los poetas nacidos en Bolivia y, particularmente, en Oruro. Esta afirmación no excluye ni deja de reconocer la validez de la literatura oral que, con frecuencia, se expresa en las lenguas tradicionales.

La temática tampoco es un factor definitivo para precisar la identidad de una determinada literatura o ¿será que lo minero andino e inclusive el mismo folklore es marca exclusiva de nuestra condición cultural? por supuesto que no. Sin embargo hay un modo particular (¿o, modos?) de ser minero orureño, y andino... hay rastros y rasgos —personajes, referentes culturales, Geográficos e históricos— que permiten una mayor identificación con la tierra, y, claro está, hay poetas que se acercan más que otros a esa complejidad identitaria que es "lo orureño" se acercan intencionalmente a esa suerte de sintaxis cultural que configura a esa identidad polivalente que se mueve dinámicamente y se expresa con rostros diferentes. En otros poetas orureños se encuentran preocupaciones disímiles expresadas en temáticas más personales, y en otros más universales, lo que enriquece la pluralidad de visiones artísticas.

En toda selección de poesía existe un criterio central que la define. En nuestro caso, éste se halla referido a los poetas nacidos en Oruro y más de un poeta adoptado espiritualmente por esta tierra. De ahí es que, antes que aludir a una poesía "orureña" en sentido estricto y por los motivos antes mencionados, esta antología postula tendencialmente al referente Oracimiento como patrón axial de selección. A partir del mismo se configura un abanico que va revelando las diferentes maneras de expresión poética.

No es menos importante señalar que, principalmente se ha elaborado este trabajo sobre la base de creadores que detentan una obra, es decir de poetas con una obra publicada, aunque éstos no estuvieran precisamente en un libro. Periódicos, revistas, obras inéditas, incluso otras antologías, han sido fuentes consultadas. En algunos casos, especialmente con los creadores de las nuevas generaciones, debido a condiciones no precisamente generosas en el apoyo cultural, se han publicado poemas suyos, bajo criterio de calidad.

Como se sabe, existen antologías restringidas y panorámicas. En el presente trabajo se apostó por la segunda, en la intención de dar a conocer de un modo más extensivo los diferentes matices de la producción poética de Oruro. Este criterio, por una parte, es interesante, ya que permite acceder a la pluralidad de voces que configuran el panorama, al mismo tiempo que es reflejo de un trabajo de investigación más amplio. La otra alternativa, una antología restringida, puede ganar en profundidad y rigor —criterio válido— que podrá ser un desafío a encarar en el futuro.

En el caso de estos poetas, pertenecientes al contexto posterior a la guerra del Chaco —como sucede con otras literaturas regionales—, se hallan influidos por circunstancias históricas diversas y por lo mismo obedecen a distintas marcas epocales, discursivas e incluso culturales, pero todos dentro la base común de pertenencia nacional. No obstante, más allá de una posible dispersión, no parece dejarse de reconocer que hay temas y escrituras que guardan afinidad dando pie a la noción de corriente, como hay factores contextuales que han incidido en la prefiguración de modos poético-literarios de complicación. Los párrafos que siguen pretenden señalar particularidades, similitudes, diferencias y tendencias en este complejo escritural cuyo signo evidente es la diversidad, dentro la circunscripción que remite al origen orureño de sus autores.

Un contexto ineludible a señalarse es el contexto literario prevaleciente en el país. Influencias más, influencias menos, la poesía del orureño no es definitivamente distinta de la de los poetas bolivianos, particularmente en cuanto se refiere a las condiciones históricas y culturales de producción. Tampoco lo es definitivamente en cuanto a las preocupaciones: lo cotidiano, el amor, el mundo que nos rodea, los mitos, la historia suelen ser temas recurrentes.

Los poetas orureños más que haber configurado una tradición —en términos de tendencia, o, identidad particular— se han movido más o menos a contrapunto con las condiciones de producción poética del país, y por ello, han sido influidos por factores comunes que en muchos aspectos los identifica con

otros poetas bolivianos. A continuación se explicitarán algunos rasgos que hacen a la identidad de esta poesía, tomando en cuenta incluso el referente contextual.

Por una parte, la literatura boliviana ha sufrido la limitación de una comunicación literaria más abierta al mundo, debido a nuestra condición de país mediterráneo. Dificultad que ha incidido en un limitado intercambio con la producción cultural y poética de otras latitudes. Dificultad que durante un largo tiempo ha impedido acceder a una cultura literaria más universal, a acceder y dialogar críticamente con ella. Muy bien ejemplifica este óbice, el hecho que en la mayor parte del continente latinoamericano, en la primera mitad del siglo XX, en círculos artísticos e intelectuales se leía y discutía el surrealismo como concepción, estética y propuesta poética —la poesía dadaísta o el propio futurismo— mientras en nuestro país se continuaba escribiendo una poesía con una fuerte marca romántica y, paralelamente cultivándose una narrativa costumbrista a espaldas de los cambios históricos, culturales y lingüísticos que se vivía. Este hecho por cierto ha cambiado los últimos años, debido al fenómeno de la globalización y a la facilidad de acceso diversificado al internet. Es decir, los poetas, de la mediterraneidad han dado un salto repentino a la transcontinentalidad cultural.

Por otra parte, el desarrollo cultural limitado y poco democrático del país ha determinado una práctica selectiva de la cultura que tanto se ha interpellado desde las posiciones críticas. Las políticas culturales —siempre implícitas— han tenido un carácter marcadamente excluyente. Es necesario reconocer que la cultura especialmente dentro el campo de las denominadas "bellas artes", todavía es cosa de élites. La poesía en el país, no escapa a esta consideración. Este hecho se manifiesta no sólo en la producción literaria de un determinado estamento de la sociedad, sino fundamentalmente en el lector, la comunidad de lectores de poesía, en Bolivia como en Oruro, es ostensiblemente restringida. Apenas se lee poesía, se lee poco y se aprecia menos, sobre todo bajo criterios que impliquen mayor formación. Son pocos los lectores que exigen a la poesía lo que debe exigirse a todo arte de rigor, como también es circunstancial y escasa la crítica especializada que elucide, polemice y genere una mentalidad analítica e indagatoria frente al fenómeno literario. Sin embargo, se sigue creando y para empezar esto es todavía signo de salud cultural.

Algunos de nuestros poetas se mueven bajo el influjo del modernismo, de la poesía social e incluso de ciertas estribaciones de la literatura indigenista. Otros —producto de un acceso a una cultura más universal y a contrapunto de las vanguardias literarias de Bolivia—, se inscriben dentro escrituras que tienen a reflejar los cambios vertiginosos que se están produciendo en el país: la desigual y paulatina modernización, la exploración de nuevos modos de enunciación poética, la recuperación de una pluralidad de voces circundantes, nuevos sentidos críticos, la adopción de formas de identificación urbana y la relectura de las culturas locales.

E.G.

